

Dr. Osvaldo Francisco CANZIANI (1923-2015)

Osvaldo Francisco Canziani nació en la ciudad de Buenos Aires en 1923. La familia Canziani, originaria de la provincia de Varese, en Lombardía, emigró hacia Argentina a fines del siglo XIX. Era una familia de artistas, escultores y ebanistas. Ellos montaron un taller de escultura y trabajaron en la decoración de varios de los grandes edificios que se construyeron en Buenos Aires en el inicio del siglo XX. Entre ellos está la fachada del Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, en Parque Centenario, y las decoraciones del Palacio de Obras Sanitarias en la Avenida Córdoba. Esto marcó el gusto de Osvaldo por el arte y la música, siendo él un muy buen dibujante. Fue Scout cuando niño, lo que le permitió adquirir uno de sus rasgos característicos: estar siempre preparado a tender una mano ante cualquier necesidad o emergencia, sea quien fuere la persona que lo requiriera.

En 1944 obtuvo en título de Profesor de Física del Instituto Nacional del Profesorado Secundario (INPS). Ernesto Sábato y Julio Rey Pastor fueron algunos de sus profesores, Manuel Sadosky y Alberto Maiztegui sus compañeros. A los 23 años, en plena posguerra, y recién casado con Coralí de Ruyck, su esposa y amiga por más de 40 años, conformó un grupo de estudiantes enviado por el gobierno argentino a formarse a Inglaterra, al Imperial College of Science and Technology, entre los cuales se encontraban también Roberto Broqua, Héctor Frasinetti y José Eduardo Núñez. Canziani recibió en 1948 el título de Master of Science en Meteorología. En 1953, ya en Buenos Aires, recibió el título de Doctor en Meteorología, de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En 1951, junto con sus compañeros de Londres y los que regresaban de EEUU, entre ellos Rolando García y Alberto Martínez, fue cofundador de la cátedra de Meteorología en dicha Facultad.

Además de una carrera docente en escuelas técnicas, en colegios nacionales, y en la UBA, fue jefe del Servicio de Meteorología Aeronáutica de la Dirección General de Circulación Aérea y Aeródromos, Dirección Nacional de Aviación Civil (1951-1955).

En 1955, a los 32 años ingresó como experto a la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI/ICAO) de las Naciones Unidas. Su primer destino fue Paraguay. Entre las múltiples tareas que realizaba estaba el enseñar a montar estaciones meteorológicas, y para ello llevaba a sus estudiantes y los materiales en pequeñas avionetas llegando hasta fortines remotos del Chaco paraguayo donde también enseñaba a armar las bases sobre las que se colocaban los equipos meteorológicos. También colaboró en forma totalmente desinteresada con los expertos de UNESCO que estaban equipando y organizando las carreras de Física y de Química en la Universidad Nacional de Asunción. Las clases no se limitaban al aula, si no que durante los fines de semana los estudiantes llenaban la casa para trabajar durante su tiempo libre y consultarle. Entre 1957 y 1960 también fue el representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en dicho país. Al anunciarse en 1960 su traslado a Perú para integrarse a la Oficina Regional para América del Sur de la OACI en Lima, el Ministro de Defensa del Paraguay le otorgó la Palma de Oro del Ministerio, condecoración que hasta entonces sólo había sido otorgada a ciudadanos paraguayos. Esa fue la primera de una larga lista de distinciones recibidas a lo largo de su vida. Su tarea en la Oficina Regional se orientó fundamentalmente a crear en Latinoamérica la estructura de base para la formación de técnicos pronosticadores y meteorólogos que consolidaran los servicios nacionales, formando redes de asistencia técnica y académica. En Lima también colaboró en forma desinteresada en carreras universitarias, organizando la Cátedra de Meteorología y dictando cursos en la Universidad Agraria de La Molina.

En 1967 fue propuesto por Venezuela y Colombia para ser Director de la recientemente formada Oficina Regional para América Latina de la Organización Meteorológica Mundial (WMO). En 1968 se trasladó a Ginebra con toda su familia, siendo el argentino de más alto rango entre los funcionarios internacionales. Siempre insistió que la Oficina Regional debía estar en la región y no en Europa. Para poder cumplir su tarea, pasaba en la región unos 4 meses al año, viajando constantemente. Su dedicación hizo que varios países lo consideraran "Representante de Latinoamérica ante la OMM" antes que un funcionario de la ONU. En 1978, el gobierno de Paraguay ofreció Asunción como sede de la Oficina, y con el aval de todos los países de Latinoamérica a fines de ese año se trasladó allí.

En 1982 se jubiló de la ONU y regresó a Argentina como investigador del CONICET, asumiendo las responsabilidades de Subdirector a cargo del CIBIOM (Centro de Investigaciones Biometeorológicas) en el periodo 1982-1991, continuando también su desinteresada tarea docente.

En 1991 el gobierno argentino lo propuso para representar al país en el IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático), panel establecido en 1988 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Dr. Canziani fue co-presidente de uno de sus tres grupos de trabajo, el Working Group II, encargado de la evaluación de la vulnerabilidad de los sistemas naturales y humanos, de la salud humana, y de los impactos del calentamiento terrestre, así como de las estrategias de adaptación disponibles. Fue responsable, además, de la Edición del Tercer Informe del IPCC (3º Assessment Report) "*Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad ante el Cambio Climático*" (1996-2001) así como del 4º Informe "*Vulnerabilidad, Impactos y Adaptación al Cambio Climático*" (2002-2007).

El 10 de Diciembre de 2007, en Oslo, el IPCC, conformado por más de 3000 científicos entre los que se encontraba el Dr. Osvaldo Canziani junto con ocho especialistas argentinos más, recibió el Premio Nobel de la Paz. Entonces el Dr. Canziani expresaba:

"Nosotros, como personas involucradas desde hace años en el estudio de los problemas ambientales estamos conscientes de que cada uno de los presentes debe tener en cuenta cuál es su participación en estos procesos, hacer el más efectivo uso de los recursos, perjudicar menos al resto de la gente, a sí misma y a su propia generación futura. El Banco Mundial ha sido claro: los peligros que genera el cambio ambiental y el cambio climático global son el tamaño de la población mundial, el excesivo uso de los recursos y la falta de tecnologías apropiadas para producir y consumir esos recursos. En este contexto el Premio Nobel de la Paz es un ejemplo claro de que la paz no es simplemente un hecho de no arrojar bombas o tirar tiros. La paz es saber de qué manera la sociedad humana puede modular sus reacciones sociales y económicas en un mundo en el que haya una equidad total en el uso de los recursos, en la disponibilidad del agua y en todo cuanto hace a una mejor producción y una mayor productividad."

El Dr. Canziani ha dado conferencias y presentaciones relacionadas con el IPCC y sus distintos informes a través de los años en distintos foros universitarios, reuniones internacionales, organizaciones no gubernamentales e instituciones gubernamentales en los cinco continentes, en países tales como Argentina, Brasil, Ecuador, Francia, Holanda, Hong Kong, Perú, Suecia, Suiza, Uruguay, y USA entre muchos otros. Ha sido Miembro de distintas Sociedades Académicas entre las que se cuentan la *Royal Meteorological Society* (desde 1947), el *Centro Argentino de Meteorólogos* (desde 1970), la *Asociación para la Protección del Ambiente* (1987-1990), el *Instituto de Estudios e Investigaciones sobre el Medio Ambiente*, IEIMA, habiendo sido Director del mismo (1990-1997) y Miembro del Consejo del IEIMA (desde 1997), y la *Asociación Argentina de Médicos del Ambiente*, a cargo de cuestiones de Cambio Climático y Salud Humana (desde 2008). Fue

fundador y miembro del Instituto Argentino de Recursos Hídricos (IARH) (desde 1988) y Académico de la Academia Argentina de Ciencias del Ambiente (AACAA) (desde 2003). Fue también *Técnico de la Corte Permanente de Arbitraje, Palais de la Paix, La Haya* (desde 2004).

En años recientes contribuyó al establecimiento del posgrado médico especialista en Salud y Ambiente de la Facultad de Medicina de la UBA, participando activamente en el dictado de módulos sobre ambiente y cambio global, así como en la dirección de trabajos finales.

Su actividad profesional fue tan intensa como su actividad académica o como representante de nuestro país en distintos foros internacionales. Las numerosas distinciones e importantes reconocimientos, tanto nacionales como extranjeros, dan cuenta del alcance de sus logros y de su impronta. A lo largo de sus 92 años de vida fue impulsor incansable de proyectos, con gran entusiasmo y creatividad, y un hábil comunicador y difusor de resultados científicos. En 2011 una biblioteca popular de la ciudad de Bahía Blanca, dedicada a temas ambientales, con un taller de reciclado de material electrónico, fue refundada y bautizada con su nombre, haciendo así honor a su pasión por la educación, la lectura y el ambiente.
